

La mujer gitana en el siglo XXI

ALEXANDRINA DA FONSECA*
Asociación Arakerando, Alicante

Resumen

El presente artículo nos acerca a través de la experiencia de compromiso personal de una mujer gitana al mismo corazón del movimiento asociativo gitano, especialmente a las reivindicaciones y sentir de las mujeres gitanas. Esta experiencia es relativamente corta en España si la comparamos con la larga trayectoria histórica del Pueblo Gitano en este país, pero de importantes pasos y admirables frutos.

Palabras clave: Pueblo Gitano, mujeres gitanas, asociacionismo, reivindicaciones, Manifiesto.

Abstract**

The present article brings us near to the very heart of the gipsy associative movement, through the experience of personal commitment of a gipsy woman. Especially it brings us near to the vindications and to the feelings of gipsy women. This experience is relatively short in Spain if we compare it with the long historical trajectory of the Gypsy People in this country; but it has made giant steps and has given great results.

Key words: Gypsy People; gypsy women, associationism, vindications, Manifiesto.

Desde hace muy poco tiempo, inicios del siglo XX, la mujer ha ido progresivamente asumiendo diferentes parcelas de poder e igualándose en oportunidades al hombre. Gracias a la presión ejercida por las propias mujeres, que ha dado lugar a la evolución de las leyes,

* Presidenta de la Asociación Promoción Gitana Arakerando, Alicante. Miembro de la junta Directiva de la FAGA. Representante en el Consejo Estatal del Pueblo Gitano. Responsable del Área de Mujer del Instituto de Cultura Gitana, Madrid. E-mail: «Alexandrina» <faga@ari.es>.

** Traducción al inglés: Shaun David McGregor. E-mail: shaunito@hotmail.com

la cultura, la política, las ciencias, las costumbres... se ha transformado la concepción de la sociedad. Sin embargo el ámbito en el que se nos ha circunscrito durante la historia, ha sido el hogar y nuestro reconocimiento como miembros importantes o necesarios en la sociedad también se ha circunscrito al entorno familiar. Los referentes de mujeres con poder social a lo largo de la Historia son irrisorios y sólo en el último siglo se ha iniciado el cambio de la oscuridad e invisibilidad a la luz de la presencia femenina en todos los órdenes de la vida humana. La perspectiva de género, sin ir más lejos, es un concepto que acaba de nacer.

Si esto ha sucedido con las mujeres en general y ha sido sufrido por todas las mujeres del mundo, ¿qué puede decirse de la invisibilidad de las mujeres gitanas que no han tenido voz social hasta hace menos de veinte años?

Nací en Portugal, en una familia gitana con una visión de la sociedad pionera en su tiempo. Fui educada en la reflexión de la realidad, en la convicción del propio pensamiento y en la libertad de ideas para encauzar y conducir mi vida hacia lo que hoy es. Gracias a mi padre que consideraba la necesidad de educar a sus hijas como a sus hijos he llegado a ser lo que soy. El decía: «La vida es un viaje y uno se lo quiere pasar lo mejor posible pero no sabe si va a volver». «Ser uno mismo es lo más importante». Este tipo de reflexiones con las que ha educado a sus hijas me ha posibilitado tener una visión diferente con respecto a otras mujeres gitanas. Estudié en el Liceo en Lisboa cuando ninguna niña gitana iba al colegio. Viajé mucho con mis padres y he conocido a gitanos de diferentes países y niveles sociales pudiendo valorar la vida desde una perspectiva más global, solidaria y reivindicativa. Mi padre consideraba que la mejor herencia para sus hijos era darles un buen sitio para vivir, nunca en barriadas porque así podríamos aprender y conocer otras realidades. Mi padre por tanto me legó una gran herencia, no solamente mi capacidad para luchar *por* la igualdad de oportunidades sino luchar *en* igualdad de oportunidades, que no es lo mismo.

Desde mi entorno familiar estuve implicada en el apoyo social a mi pueblo. Una gran parte de gitanos no sabían leer ni escribir y a mi casa llegaban para gestionar documentaciones de diferentes tipos, leer y escribir cartas..., tanta era la afluencia de gente que mi abuela hacía una gran olla para que pudieran comer algunas de las muchas personas que venían. Esto es sólo una pequeña muestra de la hospitalidad propia de nuestra gente.

En España, es a partir de los años 70 cuando se inicia el apoyo social al Pueblo Gitano a través de la Iglesia y permitiendo cierto protagonismo a los gitanos para luchar por su propio progreso y desarrollo como Pueblo. A mediados de esta década se crea el Secretariado General Gitano, de la mano de la Iglesia católica, y más tarde empiezan a surgir las primeras asociaciones gitanas formadas y dirigidas por gitanos. En Alicante se crea, en 1980, la Asociación de Promoción Gitana Arakerando, una de las primeras a nivel nacional y de la cual soy actualmente presidenta. Las mujeres gitanas participan en este proceso desde la oscuridad y de forma muy puntual. Es en 1990 cuando se crea la primera asociación de mujeres gitanas, la Asociación Romí de Granada, presidida por Dolores Fernández y éste es el inicio del primer movimiento feminista gitano, aunque no fuéramos conscientes de ello. Las mujeres más relevantes dentro del movimiento asociativo han sido, en sus orígenes,

Pilar Clavería, Rosa Vázquez y otras... Ellas han abanderado con su trabajo y presencia la inclusión de la mujer gitana en la vida pública con representación legítima y desde luego con muchas dificultades y renunciaciones personales. La gitaneidad femenina empieza a estar ligada con la educación, la formación universitaria, la participación social en la vida española, y en todos los ámbitos de poder e influencia pública. Esta visibilidad social tiene un coste muy alto a nivel privado para todas estas mujeres.

En este contexto social, a finales de la década de los 80, decido participar activamente en la Asociación de Promoción Gitana Arakerando. Es desde esta entidad desde la que puedo desarrollar mis actividades de mediación para la promoción social de mi pueblo. Es el Tío Félix el que me apoya y me da un lugar cada vez más visible y con más capacidad de decisión. Fueron tiempos duros pero muy enriquecedores.

Hacerse un sitio en el lugar de los hombres es realmente un trabajo muy arduo pero una vez hecho tienes el éxito de las pioneras. En 1993 participo a nivel nacional en el movimiento asociativo gitano a través de la Unión Romani, Confederación de entidades gitanas con sede en Barcelona, formando parte de su Junta Directiva. En la actualidad soy miembro del Consejo Estatal del Pueblo Gitano en representación de la Asociación Nacional Presencia Gitana, con sede en Madrid. Por otro lado, he sido designada como Asesora en el Área de Mujer del Instituto de Cultura Gitana recientemente constituido, también en Madrid. Espero que mis vivencias puedan servir a otras mujeres gitanas y no gitanas para comprender que merece la pena el tremendo esfuerzo que todas hemos debido o debemos realizar para participar socialmente como miembros que deciden y dirigen en igualdad de condiciones sin temor al género, ideología, credo o posición social.

Se ha recorrido mucho camino para que se haga efectiva esta igualdad; sin embargo, el camino por recorrer no es menor. En concreto, las mujeres gitanas hemos estado unidas para mejorar nuestra realidad frente al mundo y recientemente hemos podido consensuar, en un seminario organizado desde el Instituto de Cultura Gitana, en Madrid, un Manifiesto presentado en el Congreso de los Diputados, el pasado 11 de febrero, y estando presentes en dicho acto más de 350 mujeres. Este Manifiesto contiene una reivindicación para la igualdad de oportunidades desde la unidad y desde la libertad de expresión y decisión. Desde el compromiso personal y desde el respeto más profundo por los valores fundamentales de nuestro Pueblo. Desde el orgullo más profundo como gitanas y desde nuestra convicción de ser mujeres de hoy, europeas y del siglo XXI. Por su interés histórico, reproducimos a continuación dicho Manifiesto.

Manifiesto. Mujeres de la Fundación Instituto de Cultura Gitana¹

En el desarrollo y evolución de cualquier cultura la mujeres han tenido un papel de suma importancia. Al igual que sucede en otros pueblos, la mujer gitana desde su rol de transmisora de valores ha contribuido a mantener viva nuestra cultura. No podemos dejar

1 Congreso de los Diputados. Madrid, 11 de febrero 2008.

de reconocer la lucha que tuvieron nuestros antepasados –sobre todo las mujeres– por hacer que nuestras tradiciones y valores no se perdieran, salvaguardando así nuestro patrimonio. Si no hubiera sido por ellas, nuestras/os mayores, que supieron transmitirnos desde pequeñas la grandeza de nuestra identidad y de nuestro papel como mujeres, la cultura gitana no hubiera podido subsistir frente a tantas adversidades que sufrió a lo largo de la historia.

Desde este manifiesto queremos rendir un homenaje a nuestras mayores que soñaban que las mujeres tenían que ir a la escuela y que podían hacer más cosas que cuidar a su familia y atender su hogar.

La incipiente participación activa de la mujer gitana de hoy en la lucha por los derechos de nuestro pueblo supone un hito histórico y de cambio. Desde hace más de dos décadas las mujeres gitanas venimos reivindicando un espacio propio desde los valores gitanos, y para ello venimos manteniendo nuestra lucha por conseguir la igualdad.

La invisibilidad ha venido marcando a lo largo del tiempo unas pautas negativas en la evolución de las mujeres. Es el momento de hacernos visibles, tanto dentro de nuestra cultura como en la sociedad mayoritaria, para poder llegar a ser las mujeres del siglo XXI.

Es el momento de conquistar espacios de poder y de decisión en cualquier ámbito o sector que lo deseemos. Las mujeres gitanas estamos preparadas, porque valemos, queremos y podemos.

La lucha de las mujeres por conseguir espacios de igualdad sigue siendo difícil, pero hemos de tener la capacidad de tomar decisiones con voz propia. En este camino, hemos ejercido la labor de cambiar algunas de nuestras costumbres y tradiciones por otros nuevos valores que están en consonancia con el tiempo en que vivimos, pero siempre que este cambio esté acorde con nuestra idiosincrasia y que nos permita incorporarnos a la sociedad mayoritaria sin que ello obligue a renunciar a la pérdida de algunos valores como la unión familiar, la solidaridad, la libertad, etcétera. Somos mujeres que avanzamos al ritmo de nuestra sociedad, acorde con los valores constitucionales que rige nuestra convivencia.

Este importante proceso no queremos hacerlo solas. Demandamos no sólo el apoyo y la solidaridad de los hombres gitanos y de las mujeres en general, sino un compromiso decidido y sincero que permita que todos juntos vayamos construyendo un futuro mejor para la generaciones venideras.

Las mujeres gitanas manifestamos nuestro derecho de igualdad en esta sociedad del siglo XXI. La verdadera promoción de nuestro pueblo necesita de la participación comprometida de la mujer gitana. Ese es nuestro gran reto, que debe ser fruto del trabajo conjunto de hombres y mujeres.

Nuestra evolución y desarrollo no debe pasar por una pérdida de nuestra identidad cultural, ya que esto repercutiría negativamente en nuestra autoestima, autoconcepto y seguridad en nosotras mismas. Por ello, debemos revisar ‘todos y todas’ los mecanismos de reconocimiento.

Por todo ello,

MANIFESTAMOS:

Las mujeres gitanas del siglo XXI queremos seguir evolucionando por nosotras mismas para lo cual nos gustaría contar con el apoyo de todos los estamentos, instituciones y personas que lo deseen. Y decidimos tomar un conjunto de acciones que mejoren la situación de las mujeres gitanas:

- A) Consideramos que desde el núcleo familiar se debe ofrecer igualdad de oportunidades a los hijos e hijas no sólo en el ámbito escolar, sino también en las tareas de la vida cotidiana.*
- B) Pretendemos favorecer la continuidad de las mujeres en su itinerario académico.*
- C) Promover ayudas y programas para la permanencia de las mujeres en la Universidad, y favoreceremos el acceso a la misma para mayores de 25 años.*
- D) Impulsaremos la incorporación y promoción de las mujeres gitanas al mercado laboral e informaremos a las mujeres de acciones dirigidas a la creación de empresas.*
- E) Necesitamos promover medidas de acción positiva para que las mujeres gitanas tengan un espacio en las diferentes instituciones públicas o privadas.*
- F) Reivindicamos la conciliación de la vida familiar y laboral y la consiguiente corresponsabilidad entre la pareja. En este sentido, consideramos que es necesario avanzar en el conocimiento de una planificación familiar adecuada que favorezca y equilibre la maternidad y el desarrollo personal y social.*
- G) Proponemos la creación de un Observatorio permanente para defender la imagen pública de las mujeres gitanas.*
- H) Queremos formar parte de todos los ámbitos de la organización social gitana, especialmente de aquéllos que afectan a las mujeres.*
- I) Tenemos que ocupar espacios –en pie de igualdad– en la política, en la universidad, en los sindicatos, en las asociaciones y en cualquier ámbito de nuestra sociedad.*
- J) Pedimos la incorporación de las mujeres gitanas en la elaboración de los planes de igualdad para que se contemplen nuestras propuestas como minoría étnica de nuestro país.*
- K) Solicitamos espacios donde las mujeres gitanas podamos manifestar nuestras reivindicaciones y hacernos eco de nuestras problemáticas apoyando las iniciativas de los distintos colectivos femeninos gitanos.*
- L) Concienciaremos a las mujeres gitanas en educación para la salud mediante la prevención apoyando acciones que contribuyan a mejorar la salud de las mujeres.*
- M) Reivindicamos nuestra participación en los diferentes organismos nacionales e internacionales, especialmente en el marco del Consejo de Europa y de la Unión Europea en cuantos asuntos se refieran a la situación de la mujer gitana.*
- N) Queremos que se lleven a cabo estudios concretos y rigurosos en todos los ámbitos culturales para fomentar el progreso y la divulgación de nuestra cosmovisión y sensibilidad artística.*

Las mujeres firmantes de este manifiesto estamos convencidas de que hoy comienza un camino que nos brinda la oportunidad de mejorar la situación de muchas mujeres que no han tenido voz durante muchos siglos.

A pesar de las dificultades que conlleva romper con lo establecido, estamos convencidas de que lo vamos a conseguir.

Todas juntas. Sin miedo a la libertad.